



XVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC)

La Comunicación como Bien Público Global:

Nuevos lenguajes críticos y debates hacia el porvenir

Buenos Aires, Argentina, 26 al 30 de septiembre de 2022

Organizan

- ❖ Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC).
- ❖ Federación Argentina de Carreras de Comunicación Social (FADECCOS).

PLANTILLA PARA PRESENTACIÓN DE PONENCIA COMPLETA

Ponencia presentada al GT 18

Los medios en la emergencia. La erupción del Puyehue-Cordón

Caulle (2011)

A média na emergência. A erupção do Puyehue-Cordón Caulle

(2011)

The media in the emergency. The eruption of Puyehue-Cordón Caulle (2011)

Domínguez, María Fernanda¹

¹María Fernanda Domiguez, CONICET-CITECDE, Universidad Nacional de Río Negro (UNRN). Licenciada en Sociología, Argentina, mfdominguez@comahue-conicet.gob.ar



Vara, Ana María²

Murriello, Sandra Elena³

Resumen:

El 4 de junio de 2011 la erupción del complejo volcánico Puyehue-Cordón Caulle, ubicado en Chile muy próximo a la frontera con Argentina, sorprendió a las poblaciones de nuestro país y por la presencia de cenizas su vida se vio alterada fuertemente al menos por los 10 meses subsiguientes. En este trabajo nos preguntamos por el rol de los medios de comunicación en contextos de emergencia como el planteado. Se analizan las noticias de los primeros 15 días después del evento en el diario El Cordillerano, único medio local impreso de la ciudad de Bariloche, Río Negro, donde la condición de excepcionalidad del evento quedó destacada a pesar de encontrarse en un área volcánica y con registros históricos de erupciones previas.

Palabras Clave: volcanes, prensa, riesgo

Abstract:

On 4 June 2011, the eruption of the Puyehue-Cordón Caulle volcanic complex, located in Chile very close to the border with Argentina, surprised the populations of our country. Due to the presence of ashes, their lives were strongly altered for at least the following 10 months. In this paper we ask ourselves about the role of the media in emergency contexts such as this one. We analyze the news of the first 15 days after the event in the newspaper El Cordillerano, the only local print media in the city of Bariloche, Río Negro, where the exceptional nature of the event was highlighted despite being located in a volcanic area and with historical records of previous eruptions.

Key words: volcanoes, media, risk

² Ana María Vara, Laboratorio de Investigación en Ciencias Humanas (LICH), Conicet-UNSAM, PhD in Spanish, Argentina amvara@yahoo.com.ar.

³ Sandra Elena Murriello, CITECDE, Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Dra. En Ciencias. Argentina, smurriello@unrn.edu.ar.



Texto principal

El 4 de junio de 2011 la erupción del complejo volcánico Puyehue-Cordón Caulle, ubicado en Chile muy próximo a la frontera con Argentina, sorprendió a las poblaciones de nuestro país. Las cenizas dieron la vuelta al mundo, pero el oeste de Río Negro y oeste y centro-sur de Neuquén fueron los territorios más afectados y su vida se vio alterada fuertemente al menos por los 10 meses subsiguientes (Gaitán et al, 2011). La región patagónica tiene un extenso historial de erupciones (Petit-Breuilh Sepúlveda, 2004) que son constitutivas de las bellezas paisajísticas; a su vez la erupción de este complejo había ocurrido ya dos veces en los últimos 100 años: 1922 y 1960. Sin embargo, este nuevo evento en 2011, confrontó a la población y a las autoridades con la falta de previsión y de memoria sobre las erupciones pasadas.

Asumimos que conocer los impactos, los comportamientos sociales y las interpretaciones de los fenómenos eruptivos permitiría abordar desde otra perspectiva los desastres que ya hace tiempo se reconoce que no son naturales puesto que la concepción misma de “desastres naturales” ha sido cuestionada ampliamente reconociendo su carácter antrópico. La vulnerabilidad de las comunidades de la región, asociada a la desvinculación sociedad-naturaleza, en particular en lo que respecta a las características geomorfológicas del entorno, está potenciada por la perspectiva desde la que se lleva adelante la actividad económica dominante en la región andina: el turismo. Esta disociación se manifiesta en la debilidad de las políticas públicas de gestión del riesgo y prevención que se hicieron evidentes en la erupción citada y que afectan, incluso, el turismo (Barrios García, 2019). Esta carencia se acompaña de la falta de un trabajo educativo-preventivo con la comunidad para que sepa cómo actuar en situaciones de emergencia así como de comunicaciones precisas



en medio de las crisis.

En el marco de un proyecto de investigación que analiza las memorias de esta erupción (Murriello et al, 2020) y su impacto en la planificación territorial nos preguntamos por el rol de los medios de comunicación durante la erupción del Puyehue-Cordón Caulle en 2011.

Los medios locales y regionales hicieron una amplia cobertura del evento que también alcanzó la prensa nacional e internacional. Pero qué información difundieron, en qué momentos y su incidencia en la vulnerabilidad de los afectados por el impacto de las cenizas son las preguntas que guían la presente investigación con énfasis en la relevancia de los medios de comunicación en el tratamiento de situaciones de emergencia o riesgo.

Dado que la prensa constituye una pieza central de las formas de inteligibilidad de la realidad social, y que la misma no es ajena a las pugnas por la significación de esa realidad, su rol en eventos volcánicos y sísmicos es fundamental para contribuir al aumento o disminución de la vulnerabilidad social. Asimismo, las relaciones plasmadas en los discursos mediáticos son indicadores de buena parte del imaginario que recorre la cuestión del territorio y cómo es visto el paisaje por sus lectores. La relación prensa, naturaleza y sociedad configura un escenario de un complejo proceso de construcción de representaciones que deriva en la necesidad de analizar esta relación.

La hipótesis que guía a este trabajo sugiere que la comunicación del riesgo de desastres desde los medios de comunicación puede dificultar la comprensión y resolución de conflictos asociados al evento. Se lleva a cabo un proceso -quizás no deseado- de obstaculización en la gestión de los riesgos asociados a amenazas naturales que pone a la población en un estado de constante vulnerabilidad. Resulta por lo tanto necesario un análisis del acontecimiento y su abordaje desde los medios de prensa.

Con este fin se realizó un relevamiento de artículos periodísticos vinculados a la erupción



del Puyehue-Cordón Caulle desde el 4 de junio de 2011 y durante los primeros 15 días desde el suceso, así como las publicaciones conmemorativas del evento durante la década siguiente (2011-2021). Se propone así ver las primeras construcciones discursivas que se forjaron en lo que se conoce, según Verón (1990), como primera oleada de noticias. La selección de noticias se realizó en base a las publicaciones del Diario El Cordillerano, al momento único periódico impreso y digital de Bariloche, Río Negro.

Los juegos del lenguaje en la designación de acontecimientos dan cuenta del sentido social que se les imprime a los hechos, en este caso atravesados por la ciencia y mediatizados con aproximaciones semánticas particulares que, se utilizan como argumentos destinados a ciudadanos comunes. La prensa propone definiciones, explicaciones, informaciones, caracterizaciones, que son construidas en base a diversos intereses donde muchas dudas o incertidumbres quedan invisibilizadas. Todo lenguaje es, en términos de Marshall McLuhan (1988), una manera de resumir nuestra forma de mirar el mundo, el cual se construye de manera culturalmente específica.

Se obtuvo un *corpus* de 19 noticias publicadas en el Diario el Cordillerano, único medio impreso que en 2011 tenía una tirada local y una edición nacional dedicada a noticias de interés geográfico amplio, dentro del mismo diario. El análisis se realizó en base a la relación entre título y contenido, los paratextos, los destacados, el lugar que ocupa la nota en la página, la ubicación en el cuerpo del diario, las ilustraciones, la utilización de la voz pasiva y activa, las fuentes, los principales protagonistas en el relato de los hechos, el lugar del Estado y las denominaciones o conceptos que se utilizan. También se estudió cómo se reproduce el recuerdo en la fecha conmemorativa de la erupción entre 2011-2021. En esta presentación se analiza solo la utilización de designaciones utilizadas en los títulos de las portadas de los diarios y en las notas que aparecen en su interior, su ubicación en la página,



en el cuerpo del diario, la repetición de palabras, las fuentes, y los protagonistas.

Primeros resultados y reflexiones

Un primer análisis que hemos realizado consistió en identificar las diferentes designaciones del acontecimiento en la tapa del medio de comunicación seleccionado y la fecha de publicación. Esto nos acerca hacia lo que se denomina *paradigma designacional* (Mortureaux, 1990), que se ha trabajado en relación con la divulgación, con resultados productivos (Berruecos, 2009). Aquí nos encontramos con una serie de designaciones que dan cuenta de cómo se difundió en los medios la aparición de la erupción volcánica desde un primer momento. Agrupamos las palabras que designan los componentes del acontecimiento y construimos un primer grupo de designaciones utilizadas para ver cuáles son más utilizadas. Detectamos así, el modo en que fue anunciado el acontecimiento en la tapa desde su primer momento y también se analizó la imagen que acompañó esa designación. Los días previos a la erupción, durante mayo y los primeros días de junio, no hubo ninguna alerta, ninguna publicación respecto de la actividad del volcán y/o mención a la alerta amarilla que sí estaba siendo anunciada en Chile. En esta primera aproximación al análisis del *corpus* documental se destaca el carácter de excepcionalidad otorgada a este tipo de eventos que acompaña al modelo turístico dominante que oculta o invisibiliza el peligro latente en una zona geológicamente activa. Postulamos que el reconocimiento de las características geológicas de la región por parte de los medios y su difusión podría influir en la reducción de la vulnerabilidad de la población ya que como advierten al respecto (Murriello et al., 2018, p. 409) “La desinformación, la debilidad de políticas públicas de alerta y prevención, la invisibilización de eventos en la prensa y la construcción mediática



de la “catástrofe” refuerzan la vulnerabilidad de las comunidades cercanas a los volcanes activos”.

Asimismo, los lectores construyen su propia representación del acontecimiento a partir de reformulaciones a las que han sido expuestos por la prensa sin preguntarse por la exactitud de las diferentes designaciones que ésta utiliza para denominar el acontecimiento.

A partir del 4 de junio, día de la erupción, ninguna de las tapas analizadas durante los primeros 7 días desde ocurrido el evento, dan cuenta en sus titulares que se trató de la erupción de un volcán. Los enunciados son sobre las cenizas esparcidas y sus consecuencias, pero no se hace mención a que lo ocurrido es propio de una región volcánica, no dan el nombre del volcán, ni se explican las características del lugar.

Es así que nos encontramos en El Cordillerano con designaciones en las primeras tapas como: *Bariloche cubierto de cenizas* (5 de junio 2011), *La ciudad y localidades vecinas, casi paralizadas* (6 de junio 2011), *Bariloche sigue en alerta y sin clases* (7 de junio 2011), *Un Paisaje diferente. El Aeropuerto estará cerrado por lo menos hasta el 21 de este mes. Hoy no habrá clases, bancos, ni actividad en todo el ámbito de la administración pública* (8 de junio 2011), *Cenizas. Intendente de Pilcaniyeu se quejó porque no reciben ayuda ante la dura situación* (8 de junio 2011), *Un día Distinto. En Villa La Angostura, ayer se vivió una jornada a pura solidaridad* (8 de junio 2011), *El “nuevo” Nahuel Huapi* (9 de junio 2011). Es a partir del día 5 del suceso, es decir el 9 de junio y sólo en la edición nacional (no local) que se menciona al volcán, *El lago, tras la caída de las cenizas, el Nahuel Huapi convertido en un desierto de arena por los efectos del volcán chileno* (9 de junio 2011, edición nacional). *Convocan a una ceremonia a orillas del Nahuel Huapi. Reacción de la comunidad mapuche* (10 de junio 2011). Ya el 11 de junio, a 7 días del suceso, no aparece mención alguna en la tapa. El domingo 12 de junio vuelve aparecer en tapa, para luego desaparecer en las tapas



sucesivas nuevamente, con el título: *Hacia la noche el polvo volcánico se tornaba cada vez más insoportable* y la volanta: *Las cenizas complican la región* (12 de junio 2011).

En el interior de las ediciones encontramos los siguientes títulos y volantas: *Lluvia de Cenizas cubrió la ciudad desde la tarde de ayer* (5 de junio, Pág. 12), *Río Negro adoptó medidas preventivas por la presencia de cenizas volcánicas* (5 de junio 2011, Pág. 15), *Barbeito llegó a la región para coordinar las acciones de la Provincia ante la emergencia* (6 de junio 2011, Pág. 2), *Sin sobresaltos ni urgencias. La caída de ceniza en nuestra ciudad no trajo pedidos de urgencia al Hospital Zonal* (6 de junio 2011, Pág. 4), *Las cenizas y los dislates informativos* (6 de junio 2011, Pág. 8), *Las cenizas también conspiraron contra los espectáculos y la cultura* (6 de junio 2011, Pág. 9), *En Dina Huapi cayó menor cantidad de ceniza, pero se trabajó en la prevención* (6 de junio 2011, Pág. 11), *Parece que las cenizas hasta le pusieron freno a los ladrones* (6 de junio 2011, Pág. 13), *Asistieron a un hombre que cayó del techo por limpiar ceniza* (6 de junio 2011, Pág. 13), entre otras.

Estos titulares dan cuenta de un acontecimiento problemático pero no se infiere, a menos que se profundice- en ciertos casos pero no en todos- en el interior del contenido o texto, que la **ceniza** haya sido producida por un volcán. Es de notar que la noticia solo gana las primeras páginas cuando un funcionario del gobierno está involucrado.

Según lo informado el caos vivido en las primeras horas, refleja un desconcierto y desconocimiento general a la presencia de volcanes en la zona. La nota *Parece que las cenizas hasta le pusieron freno a los ladrones* (6 de junio 2011, Pág. 13) informa que los equipos de defensa civil, bomberos y policía local se vieron en la necesidad de apersonarse sobre Av. Bustillo, la principal arteria de la ciudad de San Carlos de Bariloche, para explicar lo que ocurría, debido a que no daban abasto con las llamadas telefónicas recibidas. Explicita que los ciudadanos no vinculaban la caída de cenizas como proveniente de un



volcán.

Las fotos o imágenes que acompañan las designaciones de las tapas dan cuenta de un lago colmado de cenizas (más parecido a un desierto o una playa inmensa que a agua) o el Centro Cívico de la ciudad con un paisaje atípico producto de las cenizas. En otros casos son imágenes de personas con barbijos cedidas por gentileza del diario La Tercera de Chile, montículos de cenizas por toda la ciudad, olas del Nahuel Huapi colmadas de cenizas o bien tareas de limpieza en las zonas afectadas.

Indagamos también cuáles son las secciones en las que el medio presenta el suceso, predominando en tapas y en la sección sociedad o noticias de actualidad, y qué enunciador se ha elegido para luego estudiar la circulación de palabras y de reformulaciones en los distintos discursos que aparecen en los medios. La ausencia del nombre del volcán en los títulos, pone las “**cenizas**” en primer plano y las presenta como hecho “aislado”, “único”, “espectacular”, es decir como “fenómeno desconectado” de su origen. Otra de las formas muy utilizadas fue la personificación atribuyéndole a las cenizas, acciones capaces de complicar, detener la actividad económica cultural, frenar actividades ilícitas, desatar complicaciones, hasta que esta designación pasó a denominarse “**arena**” volcánica, útil para para las obras en construcción, o con potencial para producir “tierra más fértil para la producción de frutas finas, remitiéndose a lo sucedido en la localidad santacruceña de Los Antiguos cuando en 1991, fue tapada por cenizas volcánicas” (6 de junio 2011, Pág. 3).

Los modos de designar los acontecimientos terminan, muchas veces, por convertirse en el nombre de esos acontecimientos, a su vez, estos modos de nombrarlos sirven de disparadores de la memoria, y como apelaciones a acontecimientos anteriores. Así ocurre con *Chernobyl* para recordar el accidente nuclear de 1986. Por un proceso mental denominado metonimia, los nombres que se asignan a ciertos acontecimientos terminan



por remitir a la catástrofe o acontecimiento en cuestión mediante el proceso de la memoria (Jakobson, R. 1956). Estas designaciones van construyendo un dominio de memoria específica en torno al acontecimiento, que luego se evocan cuando aparecen noticias con estas mismas designaciones en los recordatorios de conmemoración del suceso en la década que lo abarca.

Aquí queremos destacar la importancia que para la presente investigación tiene el rol de la memoria en tanto actividad cognitiva de los sujetos. La memoria es el momento fundante de la identidad del ser (Dri, R., 1990). El conjunto de arquetipos, fechas, acontecimientos, personajes, que componen la memoria dan sentido al accionar del ser histórico.

Con el avance de los días, va apareciendo en el interior del diario la identificación del origen de esta lluvia de cenizas que cae sobre la región y comienzan a aparecer explicaciones más técnicas respecto de la pluma, la lluvia de cenizas, la carga estática que provoca truenos y los nuevos paisajes, entre otros. Recién a partir del día 10 de ocurrido el suceso, el volcán Puyehue es enunciado como “responsable” de la situación al menos una decena de veces más. Por otro lado, a pesar de que a los cuatro días aparece una nota realizada a un experto vulcanólogo que explica que la situación generada por la actividad volcánica fue originada en el **corredor Cordón Caulle** (7 de junio de 2011, Pág. 9) por una fisura y no específicamente en el volcán Puyehue (próximo a ese Cordón). La versión más difundida por el medio fue que fue el volcán Puyehue era el que hizo erupción. A partir de la nota de este experto la designación correcta del origen de la caída de cenizas se reitera sólo cinco veces más en notas sucesivas.

Un segundo análisis nos lleva a indagar acerca de quiénes son los enunciadores de la narrativa del suceso. Es decir, a qué voces recurrieron los medios de comunicación para



presentar el acontecimiento.

Las noticias de los primeros dos días presentan novedades sobre las consecuencias del suceso, tales como cancelación de actividades y de vuelos, limpiezas o extracción de cenizas, sin mucho tratamiento crítico sobre el accionar de los funcionarios responsables del manejo de la situación. Además, en el segundo día aparece una Editorial de El Cordillerano crítica respecto del tratamiento de las noticias por parte de sus colegas porteños y refiriéndose concretamente al canal de noticias TN, critican que frente a la erupción hayan puesto al aire, en vivo, una fuente de Chile que ocasionó la distorsión de noticias. Demandan mayor confianza en los medios locales a sus colegas.

Es con el correr de los días, a partir del día 3 de ocurrido el suceso, aparecen diversas voces y comienzan a hacerse presentes en las noticias del medio. El día nueve, bajo el título *¿Mala comunicación?*, la voz del sector empresario se hizo oír, con la representación del presidente de la Cámara de Turismo de aquel momento quien llamó a *“aprender a transmitir las noticias que hoy nos tocan vivir. Con el fin de no malograr aún más lo que podría ser una temporada invernal complicada. Instó a cuidar las noticias que se transmiten sobre lo que ocurre en la ciudad”* (9 de junio, Pág. 7). Los concejales Municipales de Bariloche declararon recién a los dieciséis días de ocurrido el suceso la emergencia volcánica. Solo a partir de esta declaración se comenzó a trabajar en un petitorio de plan de emergencias volcánicas que definiera un protocolo ante situaciones similares, tal como ocurre en Chile. Luego de casi diez días de ocurrido el hecho las primeras voces de la comunidad empezaron a manifestarse en el Diario. Es así que, en la página 7 del día 8 de junio encontramos una primera postura crítica sobre la actuación de las autoridades a cargo de llevar adelante la protección de la población ante la catástrofe donde el medio recurre a voces de autoridades, expertos y del sector empresarial para visibilizar el malestar. La



noticia se titula: *¿Por qué no se avisó a la población de Bariloche la probabilidad de caída de cenizas?* En ella se destaca que durante tres meses hubo alerta amarilla en Chile por la posible erupción del volcán. Tampoco hubo medidas preventivas para una ciudad a 90 km del centro eruptivo lo que resultó en un ocultamiento de los riesgos a la ciudadanía, tal como reclaman los pobladores. El intendente en funciones, Marcelo Cascón, dice haberse tratado de un análisis técnico, pero Defensa Civil asegura que la falta de información fue una decisión política para no generar pánico. Ante esta controversia los empresarios niegan haber presionado para que se oculte información en virtud de la inminente temporada invernal turística.

También la comunidad de lectores manifestó su desconcierto ante el accionar de las autoridades, en la carta de lectores *Saquen una hoja*, de la página 8 del mismo día 8 de junio, un lector decidió alzar su voz. En ella no sólo se expresa la memoria de lo ocurrido con otras erupciones volcánicas como la del Chaitén en 2008 y la experiencia de reconocer que "la hermosa comarca de lagos, montañas y construcciones armoniosas, de pronto se volvió un sinsentido gris por el poder mayor de la naturaleza" sino que transita de la idea de vivir en un paraíso construido hacia la realidad de "encontrarse en medio de una noche oscura de cenizas y arena totalmente confundido sin saber a dónde ir" por falta de información y por invisibilización de los riesgos que conlleva habitar un territorio geomorfológicamente afectado por la actividad volcánica.

Otra de las voces que se hicieron oír a partir de los diez días del suceso, fue la de los pueblos originarios. En una nota titulada: *Mapuches de Bariloche reaccionan ante la emergencia*. Comunican que realizarán dos ceremonias espirituales frente al Nahuel Huapi. (8 de junio de 2011, Pág. 8). Esta es la primera nota en la que aparece una caracterización geomorfológica del territorio y que tiene en cuenta el contexto. "Impulsamos una reflexión



relacionada al lugar en el que nosotros estamos, que es ser mapuche. Estas pueden ser señales de la tierra...pueden ser indicios de maltratos hacia ella o simplemente que la tierra esté respirando. Paineñil M. La joven mapuche Patricia Pichunleo pidió, "entender que los volcanes estaban antes que nosotros y tenemos que aprender a convivir con ellos, la naturaleza se expresa. Cuando lo hace de esta manera, sucede sobre todo que en las ciudades la infraestructura colapsa, entonces hay desesperación por cuestiones básicas que nos tiene que llevar a reflexionar acerca de que somos parte de la naturaleza. Convivimos con ella, convivimos en un espacio territorial caracterizado por una cantidad importante de pillan, volcanes. Somos nosotros los que tenemos que aprender a convivir con esa fuerza de la naturaleza que se manifestó y nos dio un sacudón a todos".

A partir del día 13 de junio las noticias comienzan a desaparecer de las tapas para volcarse a un intento de normalidad aparente y sólo con presencias esporádicas para tratar temas específicos sobre las consecuencias del suceso en algún aspecto económico o social.

Ante la erupción del 2011 el mismo cuerpo legislativo municipal admitió que en Bariloche y alrededores no existía protocolo alguno para aplicar en esas circunstancias. El papel de la prensa en estos contextos de crisis es vital a la hora de informar a la población. La electricidad y las comunicaciones cotidianas se ven interrumpidas generalmente en momentos de crisis. Su papel de servicio social al poner a disposición información, fuentes diversas, para analizar las actuaciones en lo ocurrido también sigue siendo clave para llamar a la reflexión y crítica sobre lo actuado.

Un análisis más profundo sobre el tratamiento del suceso por parte de la prensa podría ser útil para aportar al conocimiento del papel de los medios en contextos de crisis como el que se ejemplifica. Vale la pena explorar en qué medida podría mejorar con la información que



brinda las certezas y aminorar la vulnerabilidad de las poblaciones que habitan en zonas geológicamente afectadas por volcanes.

Los funcionarios han cambiado desde el 2011, probablemente muchos pobladores también, y se han recibido nuevos migrantes internos. El aprendizaje en materia de manejo de catástrofes desde el 2011, y los mecanismos de la memoria colectiva respecto de acontecimientos de esta magnitud impactarán en las vidas de las personas que hoy habitan la región.

En este sentido, no sabemos cuándo un volcán puede volver a hacer erupción, porque es técnicamente imposible determinarlo, pero, lo que sí podemos hacer es estudiar cómo se actuó y qué aprendizaje dejó un acontecimiento como el descripto, así como también saber qué papel jugó la prensa, y que mecanismos activan la memoria colectiva.

Referencias bibliográficas

- Barrios García, G. (2019). “Modelos de desarrollo territorial y conflicto en Bariloche”. En: Pérez Roig, Barrios García, G. y Acsebrud, E. *Naturaleza, territorio y conflicto en la trama capitalista contemporánea*. Ranelagh: Extramuros Ediciones. Libro digital, pp. 292-315.
- Berruecos V, M. de L. (2009), “El discurso explicativo en la divulgación científica”, *Estudios de Lingüística Aplicada*, año 27, número 50, diciembre 2009, pp. 347-377.
- Dri, R. (1990). *Identidad, Memoria y Utopía*. Ed Biblos.
- Gaitán, J. Raffo, F., Ayesa, J., Umaña, F., Bran, D. (2011). “Zonificación del área afectada por cenizas volcánicas en Río Negro y Neuquén”. INTA, Revista *Presencia*. Edición Especial. Junio pp. 5-7.
- Jakobson, R. (1956). “*Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de trastornos afásicos*”. En *Fundamentos del lenguaje*, R. Jakobson y M. Halle, Madrid, Ciencia Nueva.



- McLuhan, M. (1998). *La galaxia Gutenberg: génesis del homo typographicus* (1. edición). *Círculo de Lectores*.
- Mortureux, M. F. (1993), "Paradigmes désignationnels". *Semen*, 8: 123-141.
- Murriello, S., Pierucci, L., Spera, A., Dobrée, I. y Caselli, A. (2020) "Patagonia, tierra de sismos y volcanes". En Galafassi, Guido y Barrios García, Gonzalo. (comp.) *Tierras secuenciadas, cordillera persistente: territorio, cultura, producción y paisaje en la Patagonia Andina* (1ra ed.). Ranelagh: Extramuros Ediciones.
- Murriello, S., Pierucci, L., Spera, A., Dobrée, I., Apa, M. E., Freire, M. N., & Marin, C. S. (2018). Volcanes en Patagonia: construcción de un espacio de memoria, educación y prevención. *Terrae Didactica*, 14(4), 405-410.
- Petit-Breuilh Sepúlveda, M.E (2004). *Desastres naturales y ocupación del territorio en Hispanoamérica*. Huelva: Universidad de Huelva
- Verón, E. (2002). *Construir el acontecimiento*. Ed Gedisa. ISBN 9788474321777.